

## La nueva izquierda de Angela Davis

Con una marcha colectiva sobre la ciudad de Raleigh, capital del Estado de Carolina del Norte ("el peor lugar del país"), ha comenzado su actividad política en los Estados Unidos una nueva alianza de la izquierda: la ha creado y la dirige Angela Davis. La izquierda de los Estados Unidos es muy numerosa y muy activa, desde un punto de vista individual y, sobre todo, intelectual, y su acción ha tenido resultados visibles tan importantes como la retirada de las tropas de Estados Unidos de Vietnam. Sin embargo, está dividida. No ha conseguido el punto de unidad o de pacto que está comenzando a aparecer en otros países de Europa y del continente americano.

Angela Davis ha creído vislumbrar la posibilidad de esta unión precisamente en los comités que para presionar en favor de su libertad se formaron a partir de 1971. Como se sabe, Angela Davis estuvo acusada de asesinato y secuestro en California, en relación con un supuesto complot para liberar al negro George Jackson, encarcelado en el penal de San Quintín. En todo el país se formaron comités de ayuda a Angela Davis, reunidos en Comité Nacional para Liberar a Angela Davis y a Todos los Prisioneros Políticos, según su denominación oficial. Angela Davis fue absuelta en junio de 1972, y salió convertida en símbolo no sólo de la persecución política, sino de la fuerza popular para conseguir la libertad de un acusado. No recuperó, sin embargo, su cátedra de Filosofía en la Universidad de California, en Los Angeles, a pesar de haber sido absuelta: el hecho de que hubiese admitido ser militante del partido comunista fue suficiente para su destitución.

El Comité de Liberación había reunido personas de muy distintas opiniones políticas (siempre, desde luego, de la izquierda) y de todas las razas representadas en el país. Funcionó en 36 Estados y tuvo gran actividad. Hubiera debido quedar disuelto una vez conseguido su propósito, aunque aún quedaban otros prisioneros considerados como políticos, pero Angela Davis consideró que podía ser la base de una nueva izquierda nacional, puesto que esa unión indicaba que las diversas izquierdas pueden colaborar en algunos puntos precisos. Comenzó a trabajar sobre ello, y ahora ha constituido la Alianza Nacional contra el Racismo y la Represión Política. Cuenta, según ella, con 25 agrupaciones, en veintidós Estados, con afiliados de

cuarenta organizaciones y con más de cien grupos regionales y locales. Se incluyen en él el Movimiento Indio, el Partido Socialista Puertorriqueño, la Agrupación Nacional de Juristas Negros, la Unión Americana de Libertades Cívicas, la Unión Internacional de Mujeres para la Paz y la Libertad y la Alianza por el Final de la Opresión.

Se declara distante de todos los partidos políticos: sin embargo, no sólo Angela Davis, sino Charlene Mitchell, que comparte con ella la secretaría general de la Organización, son militantes del partido comunista. "Lo que importa —dice Angela Davis— es dejar nuestras diferencias políticas en el guardarropa", ya que estas diferencias no deben surgir en el seno de la Alianza, que lo que pretende es construir un "frente común" de naturaleza política, pero no partidista; el Comité Nacional, de treinta y un miembros, está formado procurando que estén representadas todas las asociaciones integradas en el movimiento y las varias opiniones políticas de los afiliados.

La cuestión está en saber si este movimiento será uno más en el mosaico de la izquierda o realmente conseguirá aglutinar todo lo que está disperso en el país. Angela Davis no solamente tiene una capacidad de acción inmensa, sino que tiene también "carisma", imagen; es un polo de atracción para muchos. Aunque otros la temen o la rehúyen precisamente por lo mismo, por el carácter de extremista con que aparece en la gran prensa y en la televisión desde que fue detenida por primera vez y por su afiliación al partido comunista.



Angela Davis, una militante con «carisma».



El Gran Mufti de Jerusalén, Hach Amin el Hussein (izquierda), con el ministro marroquí de Asuntos Exteriores, Talbe Ben Hima.

### PALESTINA

## El Gran Mufti de Jerusalén: Desaparece un personaje histórico

Uno de los primeros grandes luchadores por la independencia de Palestina árabe, el que fue Gran Mufti de Jerusalén, Hach Amin el Hussein, acaba de morir en Beirut a la edad de setenta y siete años. Con un baldón en su historia patriótica: la colaboración decidida y abierta con los nazis alemanes, sus relaciones con Eichmann, con otros grandes jefes nazis, con el propio Führer. Sin embargo, nada más razonable para él y su política. Entre los nazis y los imperialistas británicos, el Mufti —suprema autoridad religiosa, teológica— no veía más que una diferencia: los que torturaban, los que mataban a su pueblo, los que habían inventado los campos de concentración, los que habían introducido a los judíos en el suelo palestino eran los ingleses, y los americanos iban a ser sus continuadores. Los alemanes no habían colonizado el mundo árabe. Eran antijudíos y luchaban contra los ingleses. Los problemas ideológicos, militares, nacionalistas entre los ingleses y alemanes eran cosa de ellos. Problemas entre infieles, que debían dejar indiferente a un musulmán: lucha entre rapaces, en la cual debía elegir el campo de aquellos que no ejercían su rapacidad contra los suyos. Una actitud con gran apariencia de ser consecuente.

El Gran Mufti —cargó en el que había sucedido a su hermano— había comenzado su resistencia ya en 1922, contra el mandato británico sobre Palestina y contra la declaración Balfour, que permitía la entrada en el país de los judíos. Su política pronto se convirtió en lucha (era militar por la Academia de Es-

tambul, como era teólogo por la Universidad islámica de El Azahar), encabezó manifestaciones, y su cabeza fue puesta a precio. Lo iba a estar en adelante durante muchos años. Una vida aventurera: huidas, prisiones, atentados, conspiraciones, clandestinidad... De huida en huida había llegado a la Alemania nazi, y desde ella mantenía la lucha en favor del pueblo palestino, ayudado por Hitler (como ayudaba Hitler a los irlandeses que luchaban contra el Imperio británico, a los hispanoamericanos que, como Perón, se enfrentaban con el imperialismo de los Estados Unidos). Sus charlas por radio incitando a los palestinos a la revuelta eran famosas. Todo un gran núcleo de árabes germanófilos se formó en torno suyo: un movimiento con políticos y luchadores de gran fuerza, que se extinguiría o se dispersaría con la derrota nazi. El Hach Amin llegó a organizar una brigada de árabes en Alemania para combatir en Europa: se disculpaba luego a sí mismo diciendo que luchaban por defender a las poblaciones árabes —en Servia— amenazadas por el comunismo.

Su gran personalidad política terminó con la derrota alemana. Fue prisionero de los franceses, pero se escapó una vez más de la cárcel; se refugió en Egipto. Pero los países árabes no estaban muy conformes con un huésped que les comprometía con los aliados vencedores. Debió conformarse con un papel de tercera fila, aunque respetado. Vivía modestamente, y temía siempre que un comando de vengadores judíos le secuestrase o le asesinasen: se le acusa de haber impedido



una negociación judía con Eichmann en 1944 para impedir que los alemanes siguiesen matando judíos y de haber impedido el famoso intento de trueque —hecho por los Estados Unidos— de judíos prisioneros contra camiones del Ejército, convenciendo a la Gestapo de que todos los judíos que pusiera en libertad serían inmediatamente soldados británicos o americanos. Esa gestión, sin duda, produjo la muerte de miles de judíos en Alemania. El Gran Mufti no estaba arrepentido: la equiparación de judíos con enemigos no admitía en él ningún matiz.

## ITALIA

## Los nueve puntos de los periodistas en favor de la libertad de prensa

Durante la primera y la segunda semana de julio, los periodistas italianos, en colaboración con los obreros tipógrafos, han producido varios movimientos reivindicativos, entre ellos, una huelga de veinticuatro horas. La presión sindical no se refiere en este caso a problemas de salarios (aunque la última elevación del precio de los periódicos es, por otra parte, objeto de estudio sindical, con la intención de que los nuevos beneficios de las empresas repercutan sobre los sueldos), sino con la intención de que se produzca una revisión de la información en el sentido de una mayor libertad. Periodistas y tipógrafos afirman el derecho de la comunidad "a una información libre, democrática y pluralista", como base de defensa de la democracia, amenazada estos últimos tiempos. Sus reivindicaciones, en forma de propuesta al Parlamento, están establecidas en nueve puntos:

1. Consulta obligatoria al cuerpo redaccional antes de nombrar director, subdirector o director adjunto de un periódico, y que los acuerdos producidos entre el director y los editores se hagan públicos.

2. Mayor poder de control democrático sobre la información, a fin de que sea completa, para salvaguardar los derechos del ciudadano a la información; obligatoriedad de publicar en los periódicos los comunicados de los órganos sindicales.

3. Obligatoriedad de la empresa de comunicar a todos sus empleados, por medio del Comité de Redacción y del Consejo de Fábrica, de todas las modificaciones que se produzcan en la propiedad, para la defensa de los derechos adquiridos de todos los trabajadores y de los niveles en los puestos de trabajo.

4. Reparto igualitario entre todos los periódicos de la publi-

La resistencia palestina en los últimos años no le había tomado en consideración. Le acusaban de tener puntos de vista anticuados, de un exceso de religiosidad, que impedía que los árabes se aplicasen a objetivos inmediatos revolucionarios, y de un espíritu de clase propio de quien había salido de la gran burguesía. Sin embargo, Yaser Arafat le ha acompañado en su lecho de muerte, y la agencia palestina ha reconocido que había sido «un gran líder», que había consagrado su vida «a luchar por la causa árabe». ■ J. A.

cidad emanada de la Administración del Estado.

5. Reembolso por el Estado de los gastos de papel equivalente a ocho páginas y a una tirada máxima de 50.000 ejemplares para todos los periódicos; acentuación de esta prima de reembolso para los periódicos producidos por iniciativa de cooperativas de periodistas, o de periodistas y tipógrafos asociados, de sindicatos, partidos, comunidades religiosas y minorías étnicas.

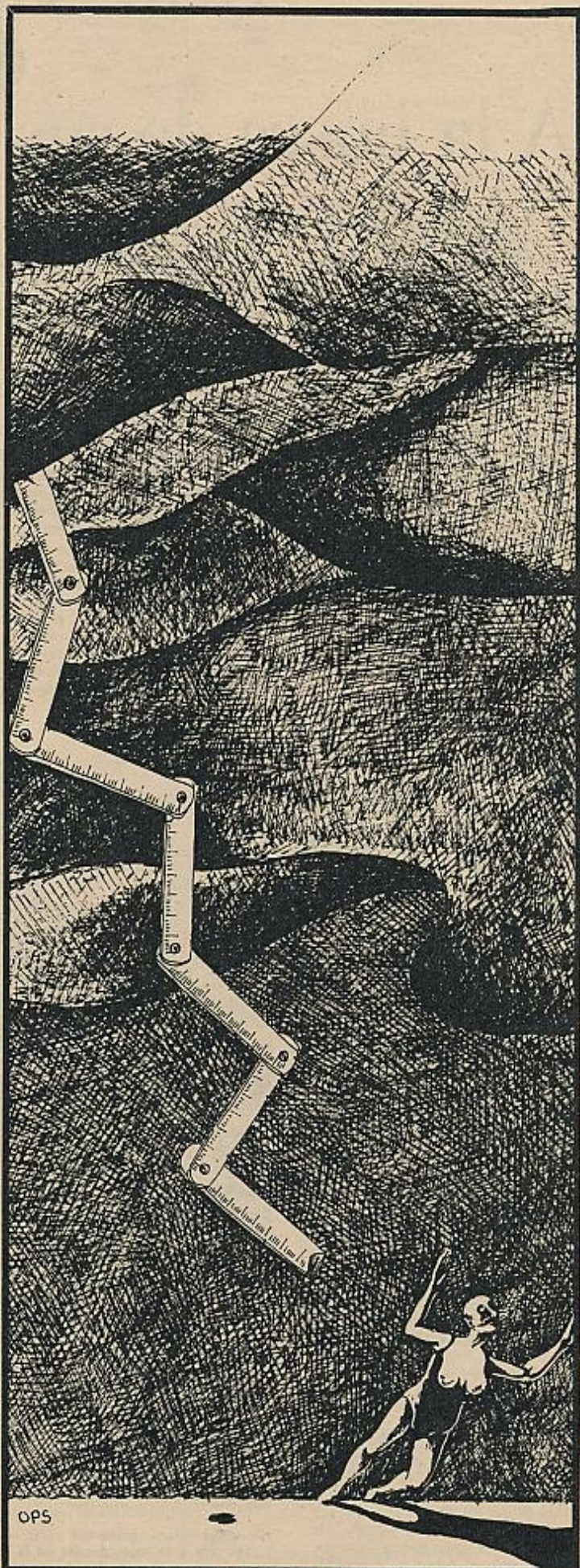
6. Reembolso parcial de los gastos sociales, especialmente en los periódicos antes citados.

7. Ayudas fiscales para los periódicos nuevos, especialmente para los cooperativos, sindicales, etcétera.

8. Garantizar, por medio de las empresas estatales o de aquellas en las que tenga participación en Estado, el suministro del papel suficiente para las necesidades del conjunto editorial italiano.

9. Elaboración inmediata de un proyecto orgánico de reforma de la información sobre la base de las indicaciones que surjan de la Comisión Parlamentaria de Información.

El alcance de estos nueve puntos es el de evitar que las grandes empresas produzcan un monopolio de la información; trata de favorecer la proliferación de pequeños periódicos de opinión y de defensa de sectores no privilegiados y de elevar el control de los profesionales sobre la materia informativa, evitando la "censura de empresa"; los puntos expresados no se inclinan hacia ninguna tendencia política, sino hacia la pureza informativa. De alguna manera, el control de la Redacción sobre la empresa se realizó ya en los primeros días del movimiento portugués, aunque todavía sea motivo de lucha entre los profesionales y sus empresas.



OPS